

Primeras traducciones españolas de *La cabaña del Tío Tom*

J. J. Lanero
S. Villoria
Univ. de León

I

El 1 de Julio de 1996 se cumplen cien años de la muerte de Harriet Beecher Stowe, novelista, ensayista, biógrafa y poeta norteamericana recordada, sobre todo, por su libro *Uncle Tom's Cabin*.

Y si tuviéramos que valorar esta novela por su popularidad e impacto social, no cabe duda de que deberíamos definirla como una de las mejores que se han escrito en los Estados Unidos. Inicialmente se publicó por entregas en el *National Era*, desde el 5 de Junio de 1851 al 1 de Abril de 1852. Alcanzó un éxito sin precedentes cuando, en ese mismo año de 1852, la editó en dos volúmenes John P. Jewett, que temía una venta escasa debido a su extensión y contenido¹.

Tan sólo dos días después de su aparición, se había agotado la primera edición. Se cree que en su primer año en el mercado se vendieron sólo

1. Harriet Beecher Stowe (1852), *Uncle Tom's Cabin; or, Life Among the Lowly*, 2 vols. Boston: Jewett.

en Estados Unidos, 325.000 ejemplares². Se calcula, igualmente, que antes de la muerte de Stowe se publicaron más de tres millones de copias en todo el mundo. *Uncle Tom's Cabin; or, Life Among the Lowly*, tal era el título completo, se ha traducido desde el galés al bengalí, llegando a ser en el siglo XIX el segundo *best-seller*, sólo superado por la Biblia. La primera sorprendida por el éxito de la obra fue su autora, que sólo esperaba sacar algún dinero para comprarse un vestido de seda.

Mientras los detractores de *Uncle Tom's Cabin* se han apresurado, desde su aparición, a señalar sus defectos de estilo, estructura y rigor histórico, mirando hacia atrás es fácil entender porqué la novela fue todo un éxito en el siglo pasado y porqué, todavía hoy, sigue originando enconados debates críticos. Para algunos autores como Leslie A. Fiedler³, fue "[the] greatest of all novels of sentimental protest". En cualquier caso, la obra es la respuesta a uno de los párrafos de la *Fugitive Slave Law*, de 1850, que prohibía a los ciudadanos de los estados libres auxiliar a los esclavos que se daban a la fuga. La propia Stowe nos explica en el Prólogo del libro que su primer objetivo es mostrar la institución de la esclavitud tal y como fue, lo que consigue eficaz y convincentemente construyendo lo que ella misma acuñó con el término a *living dramatic reality*: un intento de presentar la esclavitud con justicia, con sus partes buenas y malas.

Aunque a lo largo del siglo XIX, Stowe fue acusada de ser una abolicionista furibunda, irreflexiva y carente de talento, que había fracasado en investigar el material histórico de sus novelas, y cuyo único fin era vilipendiar al Sur, un estudio riguroso demuestra que la mayor parte de los incidentes y personajes de la novela se basan en una realidad histórica cuidadosamente analizada y que lo que de veras perseguía la autora era dar una descripción precisa de la esclavitud, según existió en América en los años anteriores a la Guerra Civil.

Del mismo modo, los reproches de este siglo, que achacan a la novela el fomento de estereotipos racistas y sus carencias artísticas, pueden refutarse, argumentando que *Uncle Tom's Cabin* es más compleja de lo que parece y más susceptible de análisis estético riguroso de lo que se

-
2. E. Bruce Kirkham (1971), "The First Editions of *Uncle Tom's Cabin*: A Bibliographical Study". *Papers of the Bibliographical Society of America*, 65, pp. 365-382.
 3. Leslie A. Fidler (1981), "New England and the Invention of the South". James Nagel & Richard Astro (eds.), *American Literature: The New England Heritage*. New York: Garland, pp. 101-112.

ha creído. A este respecto merece especial atención la actitud de leyes, la religión, así como sus consideraciones sobre la lucha de clases y la política de la época.

Con independencia de las controversias que *Uncle Tom's Cabin* haya generado en el pasado, y siga produciendo en el futuro, una cosa está clara: siempre será una obra importante para todo aquel que esté interesado en el desarrollo literario y cultural de los Estados Unidos.

Uncle Tom's Cabin tiene dos cualidades fundamentales: su exploración de la naturaleza humana y su fidelidad a los hechos de un período.

II

Pronto tuvo el público lector español acceso a la obra de Stowe, gracias a la traducción que se publicó justo el mismo año que la primera edición norteamericana, 1852. Don Wenceslao Ayguals de Izco fue el encargado de esta primera versión. Conviene recordar de él que sabía francés, italiano, inglés, alemán, latín y griego; que desde 1843 poseía un establecimiento tipográfico en Madrid; que en 1836 quizá a modo de premonición, estrenó su tragedia *Los negros*, dedicada a Agustín Argüelles; que traducido del alemán los Idilios de Gessner *El judío errante* de Sue, además de escribir odas en francés y alemán⁴. Ayguals de Izco tituló la traducción de Stowe: *La choza de Tom, o sea vida de los negros en el*

4. Don Wenceslao Ayguals de Izco nació en 1801 y murió en 1873. Pasó sus primeros años en Vinaroz y Reus, trasladándose más tarde a Barcelona, donde aprendió el francés, italiano, inglés, alemán, latín y griego, dedicándose, además, al cultivo de las artes y las letras. En 1843 fundó en Madrid un establecimiento tipográfico, con el nombre de *Sociedad Literaria*, en donde imprimió la mayor parte de sus obras. Fue individuo de la Academia de Buenas Letras de Barcelona, socio de mérito de la de Sevilla, del Liceo de Córdoba y de otras corporaciones científicas y literarias. Comenzó su carrera escribiendo críticas teatrales en el *Diario de Barcelona*; su obra *Los negros*, dedicada a Agustín Argüelles, se representó, por primera vez en Valencia, en 1836. Tradujo del alemán, los *Idilios* de Gessner. Escribió una obra en francés *A la Beneficencia*, otra en alemán *A la Fama*, el poema filosófico *El derecho y la fuerza*, que dedicó a Victor Hugo, y muchas otras composiciones. De sus obras, podríamos destacar *María ó la hija de un jornalero (1845-46)*, de la que se hicieron nueve ediciones. Colaboró en *El Panteón Universal*, *La Risa* y *El Fandango*. Tradujo varias obras, entre ellas *El judío errante* de Eugène Sue, de quien era amigo. Acentuando la nota pesimista y cargando la mano al dibujar personajes de ideas ortodoxas, se mostró tan sañudo y cruel, que sus cuadros más bien resultan casos de morbosidad literaria, que producciones artísticas. Las notas de impiedad, intransigencia y agresividad llevadas al paroxismo suelen formar el fondo de sus novelas (cfr. *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, tomo XXVIII, Barcelona: Hijos de J. Espasa, Editores, 1926).

Sur de los Estados Unidos, novela escrita en inglés por Enriqueta Beecher Stowe, que vio la luz en Madrid, en la Imprenta de Ayguals de Izco Hermanos, que se encontraba en el número 47 de la calle Leganitos⁵.

Ayguals de Izco comienza con una "Advertencia preliminar", de dos páginas de extensión, que firma en Madrid el 7 de Diciembre de 1852. De su lectura pueden extraerse dos ideas claras: la autoestima en que se tiene el autor y la constante recurrente de las traducciones de la época: la influencia de las versiones francesas. En tan breve espacio, el traductor cita a Boileau⁶:

Craignez d'un vain plaisir les trompeuses amorces,
Et consultez long-temps votre esprit et vos forces.

Seguidamente, alude a su obra teatral *Los negros* en un párrafo que no se caracteriza por su tono modesto:

... el 21 de agosto de 1836 se estrenó en el teatro de Valencia mi drama trágico titulado *Los Negros*. No me corresponde á mi hablar de un éxito que superó mis esperanzas; pero sí diré que sin duda alguna debí agradecer los aplausos del público, á la moralidad de mi obra, á sus tendencias humanitarias á la fiel pintura de los horrores de la esclavitud y á los anatemas que destellaban todas sus líneas contra el abominable tráfico de negros⁷.

Cuenta, después, cómo en 1850 vio su mismo pensamiento moral en el poema dramático *Toussaint Louverture* de Lamartine. El regocijo que le causó la coincidencia subió de tono al recibir la traducción española de Antonio Ribot y Fotseré. Ayguals no tiene mejor idea que reproducir la dedicatoria, presumimos, porque sus términos laudatorios le dejan bien parado⁸:

«A NADIE CON MAS RAZÓN QUE Á TÍ, MI QUERIDO
AYGUALS, QUE ENEMIGO CONSTANTE DE LA ESLOTACION
DEL HOMBRE POR EL HOMBRE, HAS SIDO ENTRE NUESTROS
ESCRITORES EL QUE CON MAS BRIO HA ABOGADO EN

5. *La choza de Tom, ó sea vida de los negros en el Sur de los Estados Unidos*, novela escrita en inglés por Enriqueta Beecher Stowe, traducida por don Wenceslao Ayguals de Izco, Madrid: Imprenta de Ayguals de Izco Hermanos, 1852.

6. *Ibidem*, "Nota preliminar".

7. *Ibidem*.

8. *Ibidem*.

DRAMAS Y NOVELAS POR LA REHABILITACION DE LA
DESGRACIADA RAZA NEGRA, CREE DEDICAR ESTE TRABAJO
TU INVARIABLE AMIGO

ANTONIO RIBOT Y FONTSERÉ.»

Como remate de su breve introito, Ayguals cita al *Diario de los Debates* de Paris. Difícilmente podría resumirse mejor en qué consiste la traducción que se recoge en las páginas siguientes. En dos páginas disponemos de una cita de Boileau, una alusión a Lamartine y la opinión expresada en una publicación francesa: el golpe de muerte que Harriet Beecher Stowe da en su novela a la esclavitud de los negros. Ignoramos si el traductor español manejó el original inglés constantemente pero si lo hizo, fue con su mirada puesta en las versiones francesas que, como veremos, debieron ocupar lugar de idéntica importancia en la mesa de trabajo de Ayguals.

Por lo que hace al corpus traducido, varias cosas llaman la atención: todos los versos del texto están recogidos en inglés y español, y las notas del traductor, atienden a los más variados propósitos, sean éstos las razones que se han llevado a conservar los nombres originales, la documentación de párrafos extraídos del Apocalypsi, del libro del profeta Ezequiel, o del Evangelio según San Marcos⁹. Sin embargo, son más sorprendentes sus aclaraciones lingüísticas. En uno de los diálogos leemos:

—¡Hé ahí una de vuestras absurdas ideas de republicano rojo, Augustin! ¿Por qué no os habéis dedicado al oficio de tribuno popular?¹⁰

En una llamada a pie de página explica en qué consiste el "oficio de tribuno popular":

(1) *Take the stump. Tomar el tronco.* Esta frase es un americanismo puro. En los parages recientemente descuajados, todo el suelo está lleno de troncos derribados. Como las reuniones políticas y electorales se celebran al aire libre, el orador no tiene muchas veces mas tribuna que uno de esos troncos de árbol. De ahí las espresiones de *stump orator*, que significa orador popular, y *take the stump* pronunciar discursos,

9. *Ibidem*, p. 248.

10. *Ibidem*, p. 288.

y por estension candidato á los destinos ó funciones públicas¹¹.

Más adelante, otra nota nos confirma que Ayguals consultó las traducciones francesas para la confección de la suya. En un largo párrafo queda despejada cualquier tipo de duda:

El capitán Stuart me trataba con gran bondad. Poseía una hermosa plantación, á la cual me condujo. En el transcurso del año (*In the course of a year*) (1) di á luz un niño¹².

La llamada a pie de página no puede ser más elocuente: "(1) Las traducciones francesas dicen *un año después*, disparate que perjudica á la fidelidad de *Cassy*"¹³.

Termina el libro, de 480 páginas, con una aclaración para tranquilizar al lector: "ESTA NOVELA HA SIDO APROBADA POR LA CENSURA", y anuncia la inminente publicación de otra novela: "Se titula *EL HILO DEL DESTINO*, está aprobada por la censura, y es original de una señorita española"¹⁴.

La segunda traducción apareció también en Madrid poco después de la primera, en 1853, imprimiéndose en el Establecimiento de Mellado, que también poseía talleres en París. En esta ocasión, *La choza de Tom* ha pasado a ser *La choza de Tomás*, novela por M. E. Beecher-Stowe. Es una "edición ilustrada con 26 grabados aparte del testo (sic)", traducida al castellano, pero sin especificar a quién se debe la autoría¹⁵. Este ejemplar, en cuarto, se inicia con una "Biografía" de cinco páginas, firmada con una enigmática B***. Se remonta nuestro desconocido biógrafo al abuelo de Enriqueta Stowe. Los Beecher, dice, "tienen los ojos de un gris azulado (*blueish-greg*), lo que es encantador para las señoras"¹⁶.

Después de repasar la vida de la autora, se adentra en el eco que ha tenido la novela en Europa. Y con tal fin, lo mismo que Ayguals, cita el

11. *Ibidem*.

12. *Ibidem*, p. 390.

13. *Ibidem*.

14. *Ibidem*, pp. 476-477.

15. *La choza de Tomás*. Novela por M. E. Beecher-Stowe. Traducida al castellano. Edición ilustrada con 26 grabados aparte del Testo. Madrid: Establecimiento de Mellado. 1853.

16. *Ibidem*, p. III.

Journal des Debats parisino, en concreto la opinión expresada por el crítico Lemoigne, que incorpora entrecomillada:

«He aquí un librito que contiene en algunos centenares de páginas todos los elementos de una revolucion. Este libro lleno de lágrimas y lleno de fuego, da en este momento la vuelta al globo, arrancando lágrimas á todos los ojos que le leen, haciendo estremecer á todos los oidos que le escuchan y temblar á todas las manos que le cogen; es tal vez el golpe mas profundo que se ha dado á esta institucion impia, la esclavitud, y este golpe le ha descargado la mano de una muger. Es una nota aguda y penetrante que atraviesa el aire como una flecha, y hace estremecer todas las cuerdas sensibles de la humanidad. Este libro es una série de cuadros vivientes, de cuadros de mártires que se levantan el uno despues del otro mostrando sus heridas y su sangre y sus cadenas, y que piden justicia en nombre del Dios muerto por ellos como por nosotros. Mistress Stowe ha elevado á los esclavos al rango de las criaturas humanas; ha probado que tenian un alma: los ha hecho hablar el mismo lenguaje, experimentar los mismos sentimientos que los amos; ha demostrado que habia entre los negros, padres, madres, hijos, maridos, esposas, lo mismo que entre los blancos. Sé muy bien que esto se habia dicho hacia ya mucho tiempo, pero no se habia hecho ver de una manera tan palpable y evidente. Cuando las mugeres toman parte en asuntos graves, son terribles revolucionarias: solamente ellas encuentran el camino de los corazones y el secreto de las pasiones, porque las mugeres poseen una especie de adivinación magnética; saben donde están los ocultos manantiales; tienen la varita magnética que abre el misterioso conducto donde están depositadas las lágrimas; ellas serán en fin, un instrumento irresistible de propaganda»¹⁷.

Inspirado en la sátira, cuando no en el desprecio, admite que la novela ha alcanzado una difusión grande, que plasma, a renglón seguido, en su extravagante biografía, con un lenguaje no menos excéntrico:

17. *Ibidem*, p. IV.

Los folletines de los principales periódicos de todas las naciones, con infinidad de ediciones en diferentes formas; un millon de ejemplares devorados en algunas semanas, un drama en el Ambigú-Comique de París, un drama sentimental en la Gaité, un vaudeville sentimental en el Gymnase, parodias en diferentes teatros, un drama en el Instituto de Madrid, tal ha sido la contestacion que ha dado la Europa á la señal del crítico antes citado, Mr. Lemoine¹⁸.

Y no conforme con lo dicho, narra una velada literaria en el palacio del duque de Sutherland Stratford-House. Habla de cómo la duquesa leyó "un *speech*, redactado por lord Shaftesbury (...), frases que la *Revista* de M. Amadeo Pichot ha trasmitido á la posteridad (...). Hubo unas doscientas ó trescientas lágrimas, unos treinta sollozos y cinco ó seis desmayos"¹⁹.

Acto seguido, pasa a juzgar la obra, describiendo los personajes: el tío Tomás, Mr. Shelby, Haley, y todos los demás. En la última parte, donde anuncia que va a entrar en la crítica, "en el juicio de la obra como suceso", arremete contra la autora, ensalzada por abolicionistas y socialistas. Ni una sola de las frases tiene desperdicio, si bien podemos coger un par de párrafos como paradigma de la indignación que la lectura de la novela parece haberle generado:

La raza negra es la única en el mundo que se niega en masa al progreso desde el origen de la humanidad. Relegada al centro de Africa con los mónstruos de la creacion, en medio de una naturaleza árida ó desordenada; llevando en su frente la marca de reprobacion de Cham, segun la tradicion rabínica; eslabon intermedio entre el hombre y el orangutan, segun algunos fisiologistas, esta raza, no ha tenido verdaderamente otra arquitectura que la choza fabricada con el follage, otra religion que el fetiquismo mas estúpido, mas arte que el collar de conchas, ni otro lujo que la pomada de manteca ó aceite grasiento y asqueroso con que se impregna el cabello, y los extravagantes anillos con que se taladran las narices, ni otra lengua, ni otra literatura que el primitivo aullido de la infancia, ni otro espíritu de familia que el de sacrificar á sus hijos á Moloch, ó venderlos por

18. *Ibidem.*

19. *Ibidem.*

una botella de aguardiente, ni otro derecho de gentes que el de esterminar los pueblos, y comerse los prisioneros asados²⁰.

El segundo ejemplo elegido viene a ser la síntesis del pensamiento que inspira al, por llamarlo de alguna forma, prologuista:

En resumen, la esclavitud de los negros desaparecerá enteramente con los negros... La raza inferior ó degenerada desaparecerá; en Africa por el aislamiento y el esterminio, resultado de su propia barbarie; en América y en Europa, por la absorción de la sangre de los negros en la sangre de los blancos, como las tinieblas de la noche se absorben en la luz del dia. Y el mundo civilizado no tendrá entonces mas que una raza blanca, verdadera raza humana, en medio de la cual los últimos negros se perderán con los restos de la servidumbre, como las sombras del crepúsculo en los valles. Pero esto no será la obra de una novela, ni de una sociedad bíblica, ni de una sesion legislativa²¹.

Esta "Biografía", aunque, pensamos, debidamente censurada, se publicó en un periódico quincenal, *El universo pintoresco*, que también imprimía el Establecimiento de Mellado. Apareció el 15 de julio de 1853, bajo el título "Mistress Enriqueta Beecher-Stowe, y su novela". Las cinco páginas del prefacio del libro se han reducido a dos. Los dos párrafos antes citados pertenecen a la parte presumiblemente eliminada. Aquí, el artículo crítico en cuestión, también firmado con la indescifrable B***, concluye con unas palabras misericordes con Stowe y ya presentes en la mencionada "Biografía" del libro:

En fin, apresurémonos á declarar que Enriqueta Stowe es mas que una muger de talento, es una muger de corazon; es, fuera aparte de algunas preocupaciones, una especie de santa por la elevacion y la pureza de las intenciones y de los sentimientos, y Dios nos guarde de hacerla responsable de las exageraciones, de los ridículos, de las hipocresias, de las interpretaciones funestas, de los excesos y de

20. *Ibidem*, p. VI.

21. *Ibidem*, p. VII.

las desgracias de que su libro ha sido ya y será el objeto y la ocasión.

B*** 22

Con estos prolegómenos, no es difícil deducir que el traductor nada tiene que ver con el autor de la "Biografía" con la que se inicia el libro, si bien tampoco conocemos su identidad. Las "notas del traductor" no tienen el carácter de las de la primera versión. Aquí podemos agruparlas en tres ámbitos principales: notas de aclaración histórica, como la que explica el siguiente párrafo:

Así hablaba aquel pagano de Kentucky. Jamás se había instruido en los deberes que impone la Constitución, y por lo tanto se veía arrastrado á proceder de una manera cristiana hasta cierto punto, falta en que no hubiera incurrido á haber gozado de las ventajas y de las luces de otra situación (1)²³.

La nota de pie de página nos despeja las dudas que hayan podido generarse en la lectura del párrafo:

(1) Todo este párrafo es irónico y debe parecer oscuro al lector. La autora pertenece á una parte de los Estados-Unidos donde las gentes del Kentucky están consideradas como algo salvajes y muy paganas. Cuando la promulgación del bill para la captura de los esclavos fugitivos, que segun el espíritu de la Constitución, todo ciudadano está obligado á coadyugar á ello cuando se le presente ocasion, muchos extra-conservadores, y con ellos cierto número de teólogos del Norte, declararon que esta ley ligaba la conciencia de todos los ciudadanos, y debía ser obedecida. En consecuencia, dijeron, que ciudadanos y como cristianos todos debían someterse á ella. He aquí, pues, un kentuckiano que viola abiertamente la ley ayudando y protegiendo la fuga de Elisa²⁴.

22. "Mistress Enriqueta Beecher-Stowe, y su novela". *El Universo pintoresco*, Madrid, 15 de julio de 1853, pp. 1-2.

23. *La choza de Tomás*, ed. cit., p. 19.

24. *Ibidem*, pp. 19-20.

Un segundo grupo de notas tiene un carácter censor, a la vez que denotan un conocimiento de varias ediciones en lengua inglesa. Este sería un caso:

Tomás había visto la transacción y calculado sus consecuencias. Para el ignorante negro era una acción cruel y horrible la que se verificaba ante sus ojos, pues no podía él juzgar de las cosas á mayor altura. Si hubiera recibido las lecciones de ciertos ministros de la religion, quizá habría comprendido que aquel era un incidente inevitable del comercio legal (1)²⁵.

En la llamada a pie de página, la aclaración queda definida de forma nítida:

(1) Creemos deber suprimir aqui una frase y una nota que la autora misma suprime en las últimas ediciones de su obra. Dicha frase, que atribuye á un hombre respetable, cuyo nombre cita, dió lugar en los Estados Unidos á una larga correspondencia y á una acalorada controversia, cuyos documentos se dieron al público. De estos documentos resulta, que el sentido atribuido generalmente a la frase citada, y adoptado por la autora, no era el verdadero, y que en el uso que ella ha hecho de esta frase (citamos sus propias palabras), *ha cometido involuntariamente una injusticia contra la persona que cita*. (Vease el *Independiente* de Nueva Yorck (sic) del 7 de octubre de 1852.)²⁶

Por último, al tercer grupo pertenecen las notas que demuestran que el traductor anónimo había leído y estudiado la primera versión española:

(1) De distinta opinion que otros traductores, creemos deber escribir en español los nombres de los personajes, aunque no del mismo modo los apellidos, que dejamos tal cual se hallan en el testo inglés que tenemos á la vista²⁷.

La tercera traducción castellana vio la luz en el mismo año que la anterior, en 1853 y en Méjico. Publicada en dos volúmenes se tituló *La cabaña del tío Tomás*, no ve la escrita en inglés por Mistress Harriett (sic)

25. *Ibidem*, p. 42.

26. *Ibidem*.

27. *Ibidem*, p. 48.

Beecher Stowe²⁸. En ninguna parte del libro se recoge el nombre del traductor.

Una vez que hemos visto ya tres versiones en nuestra lengua, llama la atención que, aun cuando existen diferencias en el matiz, los traductores suelen coincidir en los párrafos a los que dedican una nota a pie de página. Da la impresión que cada autor gustaba de disponer de varias ediciones en inglés, las traducciones francesas y las españolas. Ignoramos la razón que llevó al traductor de esta edición mejicana a hablar de Sud, en vez de Sur. Y en lo que toca a un párrafo que su desconocido colega anterior tilda de irónico y oscuro, para éste resulta ser justo lo mismo:

(1) Este párrafo es irónico y debe parecer oscuro al lector. El bill para la persecucion de los esclavos fugitivos, prevenia que todo ciudadano debia ayudar en sus pesquisas á los perseguidores. Algunos extraconservadores y teólogos del Norte dijeron en aquella época que esta ley ligaba la conciencia de los ciudadanos y debia ser obedecida. Todos, decian, como ciudadanos y como cristianos deben someterse á ella. Hé aquí de consiguiente, un Kentuckiano que viola los preceptos de la ley, y los de los doctores del Norte²⁹.

Gran interés debieron demostrar los lectores por la novela. En 1853, una tercera traducción aparecía en Madrid: *La choza del negro Tomás, ó vida de los negros en el sur de los Estados Unidos*, novela escrita en inglés por Mistress Enriqueta Sotwe. Se dio a la estampa en los talleres de José Marés, en Madrid,. Nada se dice del traductor, pero por el título, tipografía y paralelismos excesivos en la traducción, creemos que nos encontramos ante la segunda edición de la traducción de D. Wenceslao Ayguals de Izco, publicada el año anterior. No obstante, esta versión es más austera y se ha prescindido de todo tipo de nota aclaratoria, prólogo, etc.³⁰. Sería, pues, una reedición encubierta de la mencionada de Ayguals.

28. *La cabaña del tío Tomás*. Novela escrita en inglés por Mistress Harriett (sic) Beecher Stowe, 2 vols. México: Imprenta de Andrés Boix, a cargo de Manuel C. Ituarte, 1853.

29. *Ibidem*, p. 91.

30. *La choza del negro Tomás, ó vida de los negros en el sur de los Estados Unidos*. Novela escrita en inglés. Por Mistress Enriqueta Stowe. Madrid: José Marés, 1853.

Satisfechos debieron de quedarse los lectores con estas cuatro primeras traducciones. Habrían de pasar veinticuatro años para que saliera la quinta. Esta vez se llamó *La cabaña del tío Tomás*. Este volumen, en cuarto y con 440 páginas, se imprimió en los talleres barceloneses de Manuel Sauri en 1881³¹. Conocida tenía que ser la novela, pues nada se dice de su autora, ni siquiera el nombre. Por lo demás, tampoco figura ningún dato del traductor.

La siguiente traducción, la sexta, ya pertenece a los primeros años del siglo XX, aunque desconocemos el año exacto de su publicación. La Casa editorial Calleja de Madrid se ocupó de su impresión. En realidad, se trata de una adaptación abreviada de K. Fitzgerald, traducida del francés por C. de Reyna, e ilustrada con grabados de Derrick.

Esta edición, que por su presentación creemos que estaba pensada para el público infantil y juvenil, llevó el título de *La cabaña de Tom*³². El traductor C. de Reyna, o más bien K. Fitzgerald, quiso evitar el detalle, para presentar un relato hilvanado con un hilo que prescinde de lo que puede ser farragoso o tedioso para la despierta comprensión de un niño. Las dos niñas que figuran en la portada son buen resumen de esta abreviada versión. El objetivo es deleitar y por eso se ha extractado el original, primero en francés y ahora vertido al español por C. de Reyna. El producto final es un cuento divertido para el lector joven.

La séptima traducción vio la luz en Barcelona en 1913. Esta vez *La cabaña del tío Tom* se imprime en la Casa editorial Sopena de Barcelona, como un volumen más de la colección Biblioteca de "Grandes Novelas". En ninguna parte de este tomo, en octavo y de 291 páginas, se detalla quién fue el traductor³³. La novela debía ser sobradamente conocida de los lectores, pues no se conceden más datos que el título. Que la obra fuera escrita en inglés y por quién, no parece ser información importante probablemente por sabida, dado el número de traducciones publicadas

La cabaña de Tom o la vida entre los humildes es la denominación de la octava traducción que mejor traslada al español el título originario que

31. *La cabaña del tío Tomás*. Barcelona: Manuel Mauri. 1881.

32. *La cabaña de Tom*, por H. Beecher Stowe. Adaptación abreviada de K. Fitzgerald, traducida del francés por C. de Reyna. Grabados Thos Derrick, Madrid: Casa Editorial Calleja, n. d.

33. *La cabaña del tío Tom*. Barcelona: Casa editorial Sopena, 1913(?). Biblioteca de "Grandes Novelas".

Stowe había dado a la novela. Lo mismo que la adaptación infantil de principios de siglo, el responsable de la edición fue la madrileña Casa editorial Calleja³⁴, labor que encargó en 1917 a la imprenta Moliner de Madrid. Como en la mayor parte de las traducciones anteriores, no se da el nombre de quién la realizó.

Comienza el libro con un "Prólogo de la presente edición castellana". En él se compara al *Quijote* con *La Cabaña de Tom* y a Miguel de Cervantes con Enriqueta Stowe, pues el autor del prefacio halla entre ellos "relaciones estrechísimas"³⁵. Entra luego en el examen de la obra. Con tal propósito cita opiniones de críticos ingleses, que ven puntos de encuentro entre Stowe, Shakespeare (aunque no los nombra) y la "famosísima autora Amantina Lucila Aurora Dudevant, más conocida por el pseudónimo de Jorge Sand"³⁶, de la que reproduce un artículo suyo, publicado en un periódico parisino, y que constituye la parte sustancial del prólogo.

También dedica su atención al editor parisino Charpentier y a la traductora de la versión que aquél publicó, Madame Belloc. Una vez más, nuestros editores y traductores hacen su tarea con los ojos puestos en todo cuanto edita, traduce, critica, comenta, enmienda o transforma París. Las dos últimas páginas de esta traducción se ocupan de las traducciones castellanas de *La cabaña de Tom*; citando opiniones muy pertinentes para nuestro estudio.

Después de afirmar que "ninguna de las traducciones castellanas (...) que conocemos reúne las condiciones que debe llenar una que se tenga siquiera por mediana"³⁷, argumenta su aserto:

... tiene su razón esa deficiencia en las dificultades (...) tan enormes y de tal naturaleza que pueden sin exageración calificarse de insuperables. La menor de ellas consiste en no ser precisamente la que llamamos lengua inglesa, ni siquiera una sola lengua, aquella en que está escrita la mayor parte de la obra, sino en varias de las formas vulgarísimas que toma la lengua inglesa, como todas, en boca del

34. Harriet Beecher Stowe, *La cabaña de Tom o la vida entre los humildes*, versión española del inglés, Madrid: Casa editorial Calleja, 1917.

35. *Ibidem*, p. X.

36. *Ibidem*.

37. *Ibidem*, p. XIV.

vulgo; porque no es tan arduo el entender esas expresiones como decidir acerca de la forma que en la traducción deba dárseles³⁸.

A la pregunta: ¿Entre qué gentes de España o de fuera de España que emplean habitualmente nuestra lengua hay que ir en busca de clases sociales y de formas de vida análogas a las que figuran en la obra de *Mistress Stowe*?³⁹, responde en su último párrafo, aduciendo unos argumentos que son claves para valorar la fidelidad de la traducción al texto original:

Decir que hemos vencido satisfactoriamente esas dificultades sería pretensión ridícula; pero creemos habernos aproximado más a ello que los traductores que nos han precedido. Desde luego hemos desistido absolutamente de toda idea de imitar literalmente lenguajes vulgares que, transcritos como suenan, habrían hecho imposible la lectura. Traducimos al castellano, no a jergas de negros y chalanos, ni de gente inculta que habla disparatadamente, porque no sabe hacerlo de otra manera. Y en cuanto a costumbres y modos de trato entre personas, nos hemos inclinado ligeramente a situarnos y a situar al lector en aquellos países de la América española que por razones de vecindad, de semejanza de organización social, y de analogía de clima y costumbres pueden asimilarse a aquellos en que la acción de esta novela se desarrolla⁴⁰.

El siguiente texto preliminar que incorpora esta edición es el "Resumen del Prólogo de la edición inglesa de la cual se ha traducido la presente". La relación bibliografía que suministra es muy oportuna:

En la Biblioteca del Museo Británico existen 35 ediciones completas y ocho extractos o adaptaciones en inglés, una traducción armenia, una bohemia, dos ediciones danesas distintas, una holandesa, una finlandesa, una flamenca, ocho versiones francesas y dos dramas en la misma lengua, cinco alemanas completas y cuatro compendios, una versión completa húngara, una para niños y un compendio en verso,

38. *Ibidem*, pp. XIV-XV.

39. *Ibidem*, p. XV.

40. *Ibidem*.

dos ilirias, una italiana, dos polacas, una portuguesa, una griega, dos rusas, seis españolas, una sueca, dos válcas y dos galesas⁴¹.

La tercera entrada, antes del corpus de la traducción, corresponde al "Prólogo de la autora". Es la primera versión española de las citadas que lo incorpora. Por lo que hace a la traslación en sí, hay que destacar la proliferación de anotaciones explicativas. Nosotros hemos contabilizado una cincuentena, que pueden ir desde una escueta línea a un largo párrafo de cuarenta. La variedad de las notas a pie de página alcanza todos los aspectos imaginables: unas contraponen la colonización española a la británica; otras abordan datos históricos, geográficos, legales, religiosos, de costumbres, lingüísticos, literarios, crematísticos o monetarios, conyugales, comparativos con otras naciones europeas; las hay que se refieren a temas agrarios, laborales, fisiológicos; o las que conciernen a obstáculos en la traducción; o las tocantes a indumentaria, transporte; o las dedicadas al tratamiento que a cada persona debe darse en diferentes lenguas; no faltan las que ilustran los juegos de palabras en inglés, que se pierden en castellano; o como las que comparan las medidas del sistema métrico con el denominado imperial; o las que, para ilustrar una argumentación, se sirven del refranero español; o las que explican la composición de las bebidas alcohólicas; o las que iluminan algunos hechos con noticias periodísticas; o las que tienen que ver con la dignidad y los derechos del ser humano; o las meramente climatológicas, o informativas del sistema educativo; y destacando por encima de todas las demás, las que tienen el propósito de que el lector no interprete, ni imagine, ni deduzca nada; las didácticas, que procuran guiar y mediatizar la orientación de la lectura; las que, en definitiva, son puros actos de censura. Veamos algunos ejemplos representativos de esas notas que documentan las páginas de este volumen y que forma parte de la colección "Biblioteca Perla".

Así, el capítulo XIII, titulado "a colonia del cuáquero" tiene una larga nota en la que, entre otros muchos detalles se dice:

Los cuáqueros constituyen una secta protestante llamada entre ellos mismos *Sociedad cristiana de los Amigos*, cuyo fundador fué Jorge Fox, zapatero de Léicester, en Inglaterra. Tuvo principio en 1647, y sus

41. *Ibidem*, p. 10.

primeros apóstoles y propagadores fueron Guillermo Penn, Roberto Barclay y Samuel Fisher. Los cuáqueros no admiten los sacramentos, ni culto externo de ninguna clase, como tampoco clérigos ni jerarquía eclesiástica (...). No usan fórmulas ningunas de cortesía, y tutean absolutamente a todo el mundo, contaviniendo en esto al uso común de la lengua inglesa, en la cual el "tú" está relegado al lenguaje de la Biblia, de la oración y del púlpito, y ha sido absolutamente desterrado de todo otro lenguaje, hasta del familiar más íntimo y sustituido or el "vos" o *you*, caso oblicuo del *ye*⁴².

Más adelante, compara el traductor la idiosincrasia española e inglesa, ensalzando la primera hasta caer en la exageración:

En los Estados Unidos (...) un hombre de color no puede entrar en una iglesia, ni en un teatro, ni en un establecimiento público, ni subir a un coche de tranvía u ómnibus que estén especialmente destinados a la gente de su raza. Y este rigor es más notable en los Estados del Norte (...). La causa de ello hay que buscarla (...) en las condiciones étnicas de los pueblos de esas regiones. En los del Norte predomina la sangre inglesa; en los del Sur la francesa y española, y los hombres de estirpe inglesa, cualquiera que sea su clase social y cualesquiera que sean las instituciones por las que se rijan, son infinitamente más orgullosos, más duros con los que tienen por inferiores, más negados a ligarse o a familiarizarse con ellos que los de raza francesa o española, y más especialmente de la última, que a pesar de los orígenes y de la organización monárquica y aristocrática de nuestras sociedades peninsulares, dejamos muy atrás, en punto a verdadera democracia y a igualdad social, a todos los pueblos del mundo...⁴³.

En otra parte del libro, uno de los personajes se pregunta: "¿A dónde iré, pues, a buscar lo que deseo? Hay en la costa de Africa una república formada por hombres escogidos, muchos de los cuales, por su energía y su espíritu progresivo se han elevado por encima de la condición servil en

42. *Ibidem*, pp. 135-136.

43. *Ibidem*, p. 308.

que nacieron y en que se educaron⁴⁴. El traductor español ataca en una nota a Stowe, con independencia de que, por desgracia, lo que dice sobre Liberia pueda aplicarse en la actualidad y sus palabras todavía estén vigentes:

Hay que convenir en que la autora desbarra lamentablemente en todo cuanto hace decir en esta carta a Jorge (...). ¿Y no es una inconsecuencia en quien tanto odio demuestra hacia los hombres que han oprimido y tiranizado a la raza negra a que se precia él de pertenecer, el adoptar por patria de la mascarada de república negra organizada en la costa de Afira, bajo el auspicio y protección de sus mismos opresores? Paso aquí por alto el gratuito insulto que en su orgullo de mujer de raza inglesa, arroja sobre los primitivos colonos franceses de Haity [raza caduca y afeminada], haciéndoles cargar con el aprobio de no haber sabido educar a sus esclavos: ¿acaso educaban mejor a los suyos los colonos ingleses de Carolina y de Virginia?; ¿por qué han de ser más capaces de progreso los negros emancipados de los ingleses, que durante su esclavitud estuvieron sometidos a los duros tratamientos que tanto vitupera la autora en esta obra, que los negros emancipados de los franceses, que pudieron tener amos como Agustín Saint Clare? (...). La república de Liberia, no ha demostrado desde que el presidente de los Estados Unidos James Monroe echó sus cimientos en la costa de Africa hace cerca de un siglo, hasta ahora, mayor capacidad o disposición para el progreso que la de Haity. Los hechos lo demuestran⁴⁵.

III

El eco de la obra de Stowe, suponemos que más a través de las traducciones que por su difusión en la versión original en lengua inglesa, llegó hasta las revistas dedicadas a la crítica literaria. Así pues, en 1879

44. *Ibidem*, p. 422.

45. *Ibidem*, pp. 422-423.

Rafael María de Labra y Cadrana, quizá por ser el presidente de la Sociedad abolicionista española, además de experto en temas coloniales o buen conocedor de la realidad norteamericana⁴⁶, publicó un artículo titulado "La literatura norte-americana en Europa. J. Fenimore Cooper.- Harriet Beecher Stowe.- Edgard A. Poe" en *Revista de España*⁴⁷.

En el segundo apartado de su estudio se ocupa de "Enriqueta Beecher Stowe, la ilustre amiga de la libertad, la mil veces aclamada y bendecida autora de la *Choza del tío Tomás*"⁴⁸. Informa de cómo empresas europeas, Tauchnitz en Leipzig, Lacroix en Bruselas, Levy en París y varias otras, dan al público ediciones, ya originales, ya traducidas, de los escritores con más fama en Estados Unidos. Cuenta cómo esas publicaciones atrajeron la atención de los lectores europeos, incluida España. Después de revisar la producción literaria de Fenimore Cooper, se centra en Stowe. Repasa detalladamente su biografía, aborda el problema de la esclavitud y afirma:

... el tono piadoso, filantrópico, dulce y suntuoso del libro de lady Stowe, muy propio de las escuelas protestantes avanzadas, no era el más en armonía con el sentido batallador á que, bajo diversas formas, obedece aquende el Océano la propaganda política y religiosa. Y sin embargo, el efecto fué extraordinario. No en balde tocaba las fibras más sensibles del

-
46. Rafael María de Labra y Cadrana cursó estudios de Derecho. Fue asiduo colaborador de la *Revista Hispano-Americana* y de la *Revista de Andalucía*. En 1869 fue elegido presidente de la Sociedad abolicionista española. En 1871 obtuvo la cátedra de colonización de la Universidad Central. Contribuyó a fundar la Institución Libre de Enseñanza, de la que fue nombrado profesor. Fue diputado y senador en varias legislaturas por Cuba, en donde había nacido en 1841, y por la Sociedad Económica de Amigos del País, de León. Durante el gobierno de Ruiz Zorrilla presentó a las Cortes un proyecto de ley para la abolición de la esclavitud, que fue aprobado más tarde. También contribuyó a la abolición de la esclavitud en Cuba. Desempeñó los cargos de consejero de Instrucción pública, individuo del Consejo Penitenciario y de la comisión de Código del Tribunal permanente de arbitraje de La Haya y del Instituto de Derecho internacional y presidente del Ateneo de Madrid. Entre sus numerosos trabajos podemos citar: *La abolición de la esclavitud en las Antillas españolas* (1869); *La cuestión colonial* (1869); *Libertad de los negros en Puerto Rico* (1873); *La abolición y la sociedad abolicionista española en 1873* (1874); *Las colonias de Inglaterra en América* (1874); *La abolición de la esclavitud en el orden económico, La brutalidad de los negros* (1877); *Los Códigos negros* (1879); *La Revolución norteamericana del siglo XVIII* (1881); *Las Sociedades Económicas de Amigos del País* (1903); *El Tratado de España y los Estados Unidos de América en 1898* (cfr. *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, tomo XXIX, Barcelona: Hijos de J. Espasa, Editores, 1926).
47. Rafael M. de Labra (1879), "La literatura norte-americana en Europa. J. Fenimore Cooper.- Harriet Beecher Stowe.- Edgard A. Poe". *Revista de España*, LXVII, pp. 457-489.
48. *Ibidem*, pp. 463-464.

corazón humano. De todos modos, con aquel libro se abrió otro mundo para la vieja Europa, que de los negros sólo conocía ó las calumnias de los esclavistas ó los esfuerzos de los defensores para redimirlos. La vida íntima de la servidumbre, el hogar del esclavo (si es lícita esta palabra) las profundidades de su corazón, los secretos de la sociedad esclavista... no estuvieron al alcance del comun de las gentes, aún en los mismos Estados-Unidos, hasta que Enriqueta Beecher produjo su admirable obra; poniendo al servicio de una gran causa un alto sentido religioso y los grandes recursos del arte⁴⁹.

Después de centrarse en Poe en un tercer apartado, abre un breve epílogo en el que defiende la idea de que fue a través de Cooper, Stowe y Poe por los que entró la literatura norteamericana en Europa. Según Labra, Stowe trajo:

... los horrores de la servidumbre negra; esto es, la esclavitud moderna en toda su hediondez y con todos sus escándalos, en el seno de la sociedad más joven y más saturada del espíritu individualista contemporáneo⁵⁰.

El crítico español demuestra conocer las traducciones castellanas de los tres autores americanos. No olvidemos que la primera versión de *Uncle Tom's Cabin* se publicó el mismo año que la original. Lo temprano de las traducciones le lleva a concluir que, durante mucho tiempo, la sociedad norteamericana no fue para el mundo europeo otra cosa que "el mundo peregrino de las novelas y los cuentos de la ilustre institutriz de Hartford, del autor del *Piloto* y del fecundo borracho de Baltimore"⁵¹.

IV

Concluamos. *Uncle Tom's Cabin* fue temprana y repetidamente traducida al español. Las primeras versiones, como la inmensa mayoría

49. *Ibidem*, p. 480.

50. *Ibidem*, p. 488.

51. *Ibidem*., pp. 488-489.

de las de época, parecen atender a los gustos que marca París. Rara es la versión que en su prólogo o notas no cita lo que en el país vecino se opinaba de la obra de Stowe. Las ediciones francesas fueron, en muchas ocasiones, el texto origen del que partían los traductores españoles; y en todas, constituyeron obras de referencia y obligada consulta.

El interés por la obra, además de por mandato parisino, reside en ofrecer al lector español una novela que entretiene y deleita. Aparentemente, la labor traductora no debería haber encontrado escollos, pero no fue así. El controvertido tema del racismo, la benevolencia que hay que ejercer con los siervos, pero en cualquier caso seres inferiores, plantean problemas a los traductores. De ahí que en todas y cada una de las versiones que hemos repasado aparezcan sustanciosos comentarios ala historia de los Estados Unidos, a sus religiones idólatras en comparación con la verdadera católica; a la filantropía española contrapuesta al desinterés anglosajón por el más débil. Pero, además, y aunque pueda sonar contradictorio, cuando Stowe abandona su vena más sensiblera y adopta la que corresponde a la dignidad del ser humano y a la justicia social es igualmente censurada por los traductores.

Da la impresión que se quiere que el lector vea en la obra un estímulo edificante, aunque para tal fin haya que mutilar, matizar, precisar, omitir o resumir. Después de todo, paradójicamente, es como si se quisiera poner límite a la libertad de interpretación del lector, dejándolo esclavo del traductor. Aunque siempre hay una salida. La que señaló el sabio Emerson: "If you cannot be free, be as free as you can". No lo dudemos: así debió ser.